

ISSN: 1139-7489

LA TRADUCCIÓN MÉDICA COMO ESPECIALIDAD ACADÉMICA: ALGUNOS RASGOS DEFINITORIOS

Medical translation as an academic discipline: some characteristic features

Ana MUÑOZ-MIQUEL
Universitat de València
ana.munoz@uv.es

RESUMEN: Desde un punto de vista disciplinario y dado el parentesco indudable que guarda con la traducción científico-técnica, la traducción médica ha quedado tradicionalmente diluida como una subespecialidad dentro de aquella. No obstante, cada vez son más los estudiosos y traductores del ámbito que inciden en resaltar las «características que le son propias» (Montalt 2009: 172) y conferir a la traducción médica el estatus de especialidad acotada, con entidad propia y con necesidades formativas particulares. El principal objetivo de este artículo es definir y caracterizar la traducción médica como especialidad académica. Para ello, se repasarán algunos de los criterios por los que se podría considerar una especialidad con entidad propia dentro del marco de la Traductología, y se revisarán los principales rasgos que la caracterizan, como su amplitud e interdisciplinariedad, la existencia de géneros textuales propios, la variedad de situaciones comunicativas en que tiene lugar o el tipo de problemas a los que se deberá enfrentar el traductor.

Palabras clave: traducción médica, especialidad académica, especificidades.

ABSTRACT: From a disciplinary point of view, medical translation has traditionally been considered as little more than a sub-type within scientific and technical translation, given the undeniable relationship between the former and the latter. However, an increasing number of scholars and professional translators specialising in the medical field are highlighting “its own character-

istic features” (Montalt 2009: 172) and granting medical translation the status of accepted speciality in its own right and with its own peculiar training needs. This paper aims to define and characterise medical translation as an academic discipline. To do so, we review some of the criteria that may contribute to the consideration of medical translation as an academic speciality in its own right within the framework of Translation Studies, and present some of its main features, such as its broad scope and interdisciplinary nature, the existence of prototypical medical text genres, the range of communicative situations in which it takes place, or the types of problems translators may face.

Keywords: medical translation, academic discipline, specificities.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, la traducción ha contribuido sobremanera al progreso científico y técnico, ha posibilitado el acceso al saber y ha sido crucial en la producción y distribución del conocimiento. En este sentido, la medicina ha sido una de las ciencias que más ha prosperado gracias a la labor traductora. Algunos de los ejemplos que nos brinda la historia los encontramos en la actividad traductora desarrollada en la Casa de la Sabiduría de Bagdad, gracias a la cual los árabes asimilaron el legado médico griego y produjeron obras originales, o en el papel que tuvieron los traductores clásicos y del Renacimiento para transmitir y conservar las grandes obras de la medicina (Fischbach 1993: 95-99; Montgomery 2000: 96-97; Montalt y González 2007: 15-17). Y es que la traducción médica, como afirma Fischbach (1998: 1-2) es, posiblemente, «the most universal and oldest form of scientific translation».

De la afirmación de Fischbach se desprende que la traducción médica ha quedado tradicionalmente diluida como subespecialidad¹ dentro la traducción científico-técnica (Félix y Ortega 1998: xiii; Gamero 2001: 34) atendiendo esencialmente al criterio del campo temático, uno de los más estables y operativos a la hora distinguir y clasificar las distintas parcelas de traducción (Mayoral y Díaz 2011: 60).² El afán por organizar el conocimiento ha hecho

1 En este caso, por (*sub*)especialidad nos referimos a lo que Hurtado (2001: 58) denomina *tipos de traducción* atendiendo a su clasificación según el campo temático o el ámbito socioprofesional.

2 Otros criterios que se han utilizado son el grado de especialización, la modalidad, el género textual, etc. (Hurtado 2001: 51 y ss.; Mayoral y Díaz 2011: 45 y ss.).

proliferar las clasificaciones temáticas elaboradas según diversos criterios (la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, la Nomenclatura Internacional de la Unesco, etc.), lo cual ha dado lugar a diferenciaciones entre lo científico, lo jurídico, lo técnico, lo económico, etc. Y dichas diferenciaciones se han extrapolado al campo de la traducción.

Así pues, en virtud del criterio temático, los textos sobre medicina, en tanto que disciplina científica que es, están vinculados de manera natural a la traducción científico-técnica, entendida esta como la traducción de la ciencia y de la aplicación práctica de la misma. Pero la traducción científico-técnica abarca un amplísimo abanico de textos tan alejados temáticamente como un manual de lógica matemática y un folleto de información para pacientes. Por ello, y pese al evidente parentesco que existe entre la traducción médica y la traducción científico-técnica, cada vez son más los autores que, partiendo de su experiencia como traductores, docentes o investigadores, consideran a la traducción médica merecedora de una atención especial e inciden en resaltar los rasgos que la caracterizan.

Algunos ejemplos los encontramos en Navarro y Hernández (1997) y Navarro (2002), quienes le otorgan a la traducción médica identidad como especialidad independiente y, atendiendo a su complejidad, abogan por la formación especializada y la dedicación exclusiva. Navascués y Hernando (1998) también abogan por su distinción de otras especialidades de traducción: «la traducción médica constituye un campo propio, con rasgos singulares que lo distinguen de otras parcelas [...] ya sean de orden científico o de otra naturaleza» (1998: 147-148). En esta línea se sitúa Montalt (2009, 2010), quien afirma que la traducción médica «has some specific features that distinguish it from other types of translation» (2010: 80). Alarcón (1998), por su parte, la destaca por ser un «elemento temático significativo» (1998: 1025) que «presenta una complejidad propia de los fundamentos científicos de la Medicina» (1998: 1033). Lee-Jahnke (1998: 81) la considera un campo de estudio definido y acotado tanto por razones históricas como porque representa una importante y amplia porción del mercado. Sobre su alta demanda también se pronuncia Franco (2010: 157) quien, además, la distingue de otras especialidades por su necesidad de formación específica. Otros autores, como Balliu (1998), Durieux (1998) o Mayor (2002), también justifican la necesidad de una formación específica, en virtud de las características del discurso médico y de la variedad de situaciones comunicativas y de géneros textuales que implica.

Como vemos, la opinión de estudiosos y profesionales evidencia la pertinencia de conferir a la traducción médica una atención especial por razones diversas, como su complejidad, su demanda en el mercado o sus características específicas, y pone de manifiesto la necesidad de contar con profesionales específicamente formados. Sin embargo, estas valoraciones, pese a su indudable interés, no hacen referencia a criterios objetivos que permitan hablar de la traducción médica como una especialidad académica *per se*. Por ello, en las líneas que siguen repasaremos algunos de los criterios que pueden contribuir a su consideración como especialidad académica con entidad propia (apartado 2). Seguidamente, nos centraremos en revisar los principales rasgos que la caracterizan y que la distinguen de otras especialidades de traducción (apartado 3). Toda esta información nos ayudará a dar respuesta al objetivo principal de este trabajo: contribuir a definir y caracterizar la traducción médica como especialidad académica.

2. CRITERIOS PARA LA DETERMINACIÓN DE LA TRADUCCIÓN MÉDICA COMO ESPECIALIDAD ACADÉMICA CON ENTIDAD PROPIA

Los criterios para determinar las especialidades académicas que hemos tomado como referencia son los señalados por Gutiérrez y Diego (2006: 120), los cuales coinciden, *grosso modo*, con los que Mayoral y Diaz esbozan en su trabajo de 2011 para delimitar las especialidades de traducción. Gutiérrez y Diego se basan en el trabajo de Rosen (1944, citado en Gutiérrez y Diego 2006: 120), en el que el autor determina las condiciones médicas y sociales que hicieron posible la creación de las distintas especialidades médicas (oftalmología, ginecología, urología, etc.).

Dichos criterios podemos agruparlos en tres grandes bloques: 1) generación y utilización de investigación propia (esto es, que se creen conocimientos e investigaciones propios de la especialidad), 2) consolidación de una comunidad de profesionales y tendencia a la creación de un espacio autónomo (es decir, que existan profesionales dedicados a dicha especialidad y que estos se agrupen en torno a asociaciones y redes profesionales), y 3) inclusión progresiva de la especialidad en la formación (a saber, que la especialidad esté contemplada en los planes de estudio universitarios).

A continuación, aplicaremos cada uno de estos criterios al ámbito concreto de la traducción médica para ver hasta qué punto esta podría considerarse una especialidad académica *per se* dentro del marco de la Traductología.

2.1. GENERACIÓN Y UTILIZACIÓN DE INVESTIGACIÓN PROPIA

Como afirman Gutiérrez y Diego (2006: 120), «[l]a investigación es absolutamente necesaria para la constitución y el establecimiento de una especialidad». En este sentido, la traducción médica cuenta ya con un desarrollo teórico considerable que ha tenido lugar especialmente a lo largo de los últimos diez años, como apunta Franco (2010) tras realizar un análisis de las publicaciones sobre traducción e interpretación médicas registradas en la base de datos BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción). En la fecha del estudio,³ las publicaciones sobre traducción médica representaban el 2 % del total y el 18 % de las centradas en traducción especializada.

Aunque no existe un volumen muy elevado de monografías específicas en las que se definan y traten las características esenciales de la traducción médica (como Rouleau 1994/2012; Van Hoof 1999; Montalt y González 2007; etc.), sí se han editado diversos volúmenes colectivos tanto nacionales como internacionales centrados en esta especialidad (Félix y Ortega 1998; Fischbach 1998; Thomson 2002; etc.), así como números monográficos en revistas de Traductología, como *Meta* (volúmenes 19, 31 y 46), *Circuit* (número 74) o, más recientemente, *Linguistica Antverpiensia* (número 11/2012). Todos ellos recopilan aportaciones diversas sobre aspectos que van desde la terminología, el lenguaje, la historia, los recursos documentales o la reformulación del conocimiento especializado, hasta el desarrollo de la traducción en diversos sectores profesionales o el traductor médico y su formación.

También contribuyen a engrosar la investigación teórica sobre el ámbito los volúmenes que, a pesar de no estar centrados en la traducción médica *per se*, la utilizan como hilo conductor para investigar otros aspectos relacionados, como determinados géneros propios de la especialidad (García-Izquierdo

³ Téngase en cuenta que los datos son de 2010 y que la base de datos BITRA se actualiza e incrementa constantemente, por lo que es muy probable que esta cifra haya aumentado en los últimos años.

2009; Mugüerza 2012), la redacción en medicina (Vázquez 2006; Rico-Villademoros y Alfaro 2009) o el papel de la traducción en la difusión del conocimiento científico-médico a lo largo de la historia (Montgomery 2000), entre otros.

No obstante, es en forma de artículos de revista y capítulos de libro como más se ha contribuido al desarrollo investigador de la especialidad. Ya sea en obras dedicadas a la traducción o en revistas de Traductología o Medicina, son numerosos los autores que han publicado investigaciones sobre algún aspecto concreto de la traducción médica desde perspectivas diversas: la terminología y el discurso médicos y sus dificultades (Newmark 1979; Aleixandre y Amador 2001a, 2001b; Navarro 2008; etc.), la didáctica y la formación de traductores (Wakabayashi 1996; Lee-Jahnke 1998; Vandaele 2001a; Mayor 2002, 2005; Muñoz-Miquel, Montalt y García-Izquierdo 2012; etc.), la divulgación y la comunicación dirigida a pacientes (Askehave y Zethsen 2002; Mayor 2013; etc.), los géneros médicos (Pilegaard 1997; Ezpeleta 2012; García-Izquierdo y Montalt 2013; etc.), la documentación y los recursos documentales (Aleixandre 2011; García-Izquierdo y Conde 2014; etc.), entre muchas otras.

Aunque, como vemos, el abanico de trabajos es amplio y variado, han sido las características de la terminología y el lenguaje médicos, y los problemas que estos suscitan los aspectos que, con diferencia, mayor cantidad de investigaciones han generado, tanto desde un punto de vista teórico como aplicado a la práctica profesional. Afortunadamente, el paso de los años, la progresiva consideración de la traducción médica como un campo que trasciende las fronteras de la comunicación entre expertos y, muy posiblemente, la consolidación de los estudios de Traducción e Interpretación (TI), han hecho que el foco de atención haya dejado de recaer exclusivamente en los aspectos lingüísticos y terminológicos, y se haya ampliado el abanico de perspectivas desde las que se investiga en traducción médica. Y es que, como afirman Montalt y Shuttleworth (2012: 9): «**medical and health-care settings offer a rich environment for research in translation and interpreting**».

Mención especial por su contribución a la generación de la investigación en este campo merece la creación y consolidación de la única revista consagrada de forma monográfica a la traducción y el lenguaje médicos, *Panace@*, un tipo de publicación de la que carecen otras especialidades de traducción (Gutiérrez y Diego 2006: 119). Surgida inicialmente del foro de traducción médica MedTrad, es la publicación oficial de Tremédica (Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines). Desde su fundación

en 2000, la revista publica dos números al año sobre aspectos diversos de la traducción y el lenguaje de la medicina y ciencias afines.

Caduceus es otra publicación especializada en traducción médica surgida de una asociación profesional, en este caso, la Medical Division de la American Translators Association. Aunque la revista carece de sistemas de evaluación por pares y de impacto internacional, da buena cuenta de los aspectos que suscitan mayor inquietud e interés entre los profesionales. En ella se publican glosarios, explicaciones de términos y acrónimos, así como artículos sobre terminología, medicina, interpretación médica, etc.

Por último, cabe destacar que el interés por la traducción médica también se ve reflejado en el progresivo aumento de las tesis doctorales que versan sobre esta especialidad. En Gutiérrez y Diego (2006) y Martínez y Ortega (2007) aparecen recopiladas las tesis doctorales sobre traducción médica defendidas en las universidades españolas desde la década de los setenta hasta el año 2005, un total de 23. A partir de entonces, el número ha aumentado significativamente, ya que, según la base de datos Teseo⁴ del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, desde 2005 y hasta el año 2014, se han defendido 13 tesis más, un dato que manifiesta el incipiente interés que suscita esta especialidad en el ámbito académico.

2.2. CONSOLIDACIÓN DE UNA COMUNIDAD DE PROFESIONALES Y CREACIÓN DE UN ESPACIO AUTÓNOMO

Para que una especialidad académica pueda ser considerada como tal es necesario que la generación de investigación se vea respaldada por una actividad profesional significativa, y que tanto los traductores como los miembros de la comunidad académica e investigadora se organicen para crear un espacio autónomo que contribuya a hacer más visible la especialidad.

Así pues, en primer lugar, es necesario que existan profesionales dedicados principalmente a esta actividad. En este sentido, según los resultados de un estudio cuantitativo realizado recientemente (Muñoz-Miquel 2014a), casi el 40 % de los profesionales que realizan traducciones médicas del inglés al español se dedi-

4 Para recabar los datos se ha utilizado la herramienta de búsqueda avanzada (<https://www.educacion.gob.es/teseo/irBusquedaAvanzada.do>). Se han utilizado filtros en «Título» y «Resumen» utilizando palabras clave que contuvieran *médico*, *biomédico* o similares, y se ha aplicado al campo «Traducción e Interpretación». [Última consulta: 13-7-2014].

ca exclusivamente a traducir medicina, mientras que el resto la compagina con la traducción de otras especialidades. Este dato confirma que la traducción médica ofrece suficientes posibilidades de trabajo como para vivir exclusivamente de ella.

Job ID	91491BR
Position Title	Medical Technical Translator
Division	Pharma
Business Unit	Pharma – Global Development
Country	Switzerland
Work Location	Basel
Company/Legal Entity	Novartis Pharma AG
Functional Area	Development & Medical
Job Type	Full Time
Employment Type	Permanent
Job Description	The purpose of this role is to provide high-quality English translations of product information texts and of other documents relevant to regulatory procedures, and to ensure the linguistic quality of product information texts written in English. Using the group's translation/terminology software (SDL Studio 2009), translates Swiss prescribing information texts and correspondence with Swissmedic from German into English, and translates other regulatory- relevant documents into English, primarily from German but where possible also from other languages; performs detailed linguistic review of labelling documents written in English (e.g. core datasheet, basic patient leaflet, etc.); reviews documents translated by external partners; acts as adviser on language-related matters; researches terminology and keeps up to date with relevant templates and official guidelines; provides support related to EU centralised procedure translation activities (e.g. creation of pdfs, artwork input).
Minimum requirements	University degree (MA or higher) in languages or a bioscience and appropriate experience in other area. Translation qualification desirable. Excellent written and oral skills in English (must be native speaker) and German. Additional languages (in particular French) an advantage. At least 3 years' experience as medical/technical translator. Experienced user of SDL Studio software.

Figura 1. Oferta de trabajo de traductor médico en plantilla para Novartis-Pharma AG⁵

La demanda de traductores médicos a través de la publicación de ofertas de trabajo es otra muestra de cuán necesarios son estos profesionales. A modo de ejemplo, en la figura 1 encontramos una oferta para un puesto de traductor médico de plantilla en el laboratorio farmacéutico Novartis Pharma. Como puede observarse, en ella se aceptan candidatos formados tanto en traducción/idiomas como en disciplinas afines a la Medicina, hecho que pone de manifiesto que los traductores médicos tienen bagajes académicos diversos (Muñoz-Miquel 2014a, 2014b).

5 Oferta publicada en el sitio web de Novartis en diciembre de 2011.

El asociacionismo y la formación de redes profesionales que representen al colectivo son otros signos inequívocos de la consolidación de las especialidades y los grupos profesionales (Freidson 2001). Tremédica, con más de diez años de historia, es el ejemplo más característico de asociación profesional de traductores y redactores médicos de ámbito internacional. Otra agrupación específica de traductores e intérpretes médicos es la ITI Medical & Pharmaceutical Network, red internacional vinculada al Institute of Translation and Interpreting (ITI) con sede en Reino Unido. Cabe destacar que existen también asociaciones que reúnen específicamente a redactores y comunicadores médicos y que cuentan con una larga trayectoria, como la American Medical Writers Association (AMWA), la European Medical Writers Association (EMWA) o, en España, la Asociación Española de Redactores de Textos Médicos (AERTeM). Todas ellas evidencian que existe un número de profesionales de la traducción y comunicación médicas suficiente como para justificar la creación de las mismas y dar respuesta conjunta a sus necesidades.

Respecto a las redes profesionales, hoy en día existen numerosos foros y listas de distribución (MedTrad, Medical Translation, MedPharm, el foro terminológico de Tremédica, etc.) así como portales y blogs (InVivo Proyectos Editoriales, Traducción de productos sanitarios, Traducción y terminología médicas de Infomed, El nanoblog del Gonz, etc.) específicos de traducción y lenguaje médicos, mediante los que los profesionales intercambian opiniones, consultas, saberes y experiencias. El creciente número de páginas de traductores y empresas de traducción especializadas en el sector médico-sanitario también evidencia el interés laboral que despierta esta rama de traducción.

Cabe destacar que muchas de las asociaciones, redes y foros que acabamos de mencionar se han creado a partir de los vínculos que profesionales y académicos han establecido en jornadas y congresos específicos de traducción médica, los cuales han ido aumentando en los últimos años. Estos, que sirven para dar a conocer investigaciones, contribuyen a que quienes se dedican profesionalmente a esta especialidad o investigan sobre ella se conozcan y se agrupen. En este sentido, son destacables las jornadas científicas y profesionales que organiza anualmente Tremédica⁶ desde 2006, los encuentros académico-

6 Más información en: <http://www.tremedica.org/jornadas-conferencias/index.html> [Última consulta: 13-7-2014].

profesionales anuales del Máster Universitario en Traducción Médico-Sanitaria de la Universitat Jaume I⁷ o los congresos periódicos que celebran asociaciones como la EMWA o la AMWA.⁸ Asimismo, cada vez son más las universidades y grupos de investigación que impulsan la celebración de congresos centrados exclusivamente en la traducción y el lenguaje médicos, como los que recientemente (2014) organizaron el Instituto Interuniversitario de Lenguas Modernas Aplicadas (IULMA) de la Comunidad Valenciana o el Centro de Investigación de los Lenguajes Especializados (Cerlis) de la Universidad de Bérgamo.⁹ Respecto a los grupos de investigación, algunos de los que actualmente más se dedican al ámbito son TradMed y Gentt de la Universitat Jaume I, y el laboratorio de investigación BiomeTico, de la Universidad de Montreal.

2.3. INCLUSIÓN PROGRESIVA DE LA ESPECIALIDAD EN LA FORMACIÓN

Finalmente, cuando empieza a surgir una especialidad o cuando intenta constituirse como tal es fundamental que, de forma progresiva, vaya incluyéndose en la enseñanza. Algunas de las ya extinguidas licenciaturas de TI propiciaron la primera toma de contacto del alumnado con la traducción médica a través de las asignaturas de traducción científico-técnica, pero, por su naturaleza, no podían ofrecer una formación que se adecuara a las necesidades de los traductores especializados en medicina. Afortunadamente, la universidad, desde hace algunos años, ha comenzado a ser consciente de la necesidad de dar respuesta a un sector tan importante gracias a la inclusión progresiva de la traducción médica en la formación de posgrado. Prueba de ello, en el caso de España, es la existencia de posgrados específicos, como el ya mencionado Máster Universitario en Traducción Médico-Sanitaria de la Universitat Jaume I, pionero desde su implantación en 2007, o el Máster en Traducción Médica y Farmacéutica que organiza el idEC de la Universitat Pompeu Fabra, en marcha desde 2013. Asimismo, cada vez son más los másteres, tanto ofi-

7 Más información en: <http://www.tradmed.uji.es/es/noticia>. [Última consulta: 13-7-2014].

8 Más información en: http://www.emwa.org/EMWA/Conferences/EMWA/Conferences/Confer_ence_Overview.aspx y en <http://www.amwa.org/amwaevents>. [Última consulta: 13-7-2014].

9 Más información en: <http://www.iulma.es/index.php/se-celebra-el-primer-seminario-internacional-de-discurso-en-contextos-sanitarios/> y en <http://dinamico.unibg.it/cerlis/page.aspx?p=263> [Última consulta: 13-7-2014].

ciales como propios, que poco a poco le van cediendo espacio a la traducción médica mediante la inclusión en los planes de estudio de itinerarios o de materias de especialización en esta rama.¹⁰ Al margen del ámbito universitario, son también destacables las iniciativas de formación que, a modo de talleres y cursos breves, organizan las asociaciones profesionales de traductores.¹¹ Otros organismos, como los centros de formación de traductores¹² o los colegios de médicos,¹³ también ofrecen cursos de interés para aquellos que quieran especializarse en el ámbito médico.

Al final de su artículo, Gutiérrez y Diego (2006) dejaban al lector la tarea de reflexionar sobre la etapa en la que se encontraba en esos momentos la traducción médica en su camino hacia su constitución como especialidad, teniendo en cuenta los criterios que las autoras apuntaban en el trabajo. En este apartado hemos aplicado dichos criterios al estado actual de la traducción médica y hemos podido comprobar que sí que se dan una serie de factores que indican que la traducción médica comienza a consolidarse como especialidad académica acotada dentro del marco de la Traductología. Algunos de los más evidentes serían la creación de asociaciones y redes profesionales específicas, la existencia de investigaciones centradas exclusivamente en el ámbito, la inclusión de la traducción médica en la formación universitaria o su considerable demanda en el mercado.

Tras justificar esta progresiva consolidación de la traducción médica, y en nuestro afán por dar respuesta al objetivo de contribuir a definirla como especialidad, en el siguiente apartado revisaremos los principales rasgos que la caracterizan y que, como afirman autores como Navascués y Hernando (1998) o Montalt (2010), la distinguirían de otras especialidades de traducción.

10 Como el Máster Universitario en Traducción Profesional e Institucional de la Universidad de Valladolid, el Máster en Comunicación Intercultural, Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos de la Universidad de La Laguna, el Máster en Traducción para el Mundo Editorial de la Universidad de Málaga o el Máster en Comunicación Intercultural, Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos de la Universidad de Alcalá de Henares.

11 Como recientemente han hecho Asetrad (<http://www.asetrad.org/index.asp?op=13>) o APTIC (<http://ap-tic.cat/noticia/la-traduccion-veterinaria-un-mundo-por-descubrir-en-es>). [Última consulta: 1-1-2015].

12 Como los que imparte en línea, por ejemplo, Tragara [formacion](http://tragaraformacion.com/cursos/curso-online-especializacion-traduccion-medica-ingles-espanol/) (<http://tragaraformacion.com/cursos/curso-online-especializacion-traduccion-medica-ingles-espanol/>) [Última consulta: 13-7-2014].

13 Un ejemplo es el curso *Cultura médica para no médicos* que organiza el Colegio de Médicos de Barcelona, dirigido a personal no sanitario (traductores, periodistas, maestros, etc.) (http://www.comb.cat/cat/formacio_treball/cec/cursos/cursos_fitxa.aspx?Id=QxFsmEkEQsM%2bbc6E7q2tKw%3d%3d) [Última consulta: 13-7-2014].

3. ESPECIFICIDADES DE LA TRADUCCIÓN MÉDICA

Para abordar las especificidades de la traducción médica, hemos tomado como referencia los trabajos citados en el apartado 2.1, especialmente aquellos que la tratan desde un punto de vista global, como Montalt y González (2007). Así pues, y, sin pretensión de ser exhaustivos, abordaremos algunos de los aspectos que consideramos más representativos de la traducción médica, como su amplitud, las situaciones comunicativas en que tiene lugar, los sectores y los géneros textuales que abarca, o las principales dificultades a las que se deberá enfrentar el traductor.

3.1. AMPLITUD DEL ÁMBITO

No cabe duda de que el campo de la medicina es sumamente amplio, pero ¿qué abarca exactamente el adjetivo *médica* cuando va asociado a traducción? ¿Engloba también la farmacología? ¿Y las cuestiones sanitarias o de salud pública? ¿Y la biología molecular o la genética? El ámbito de aplicación de la medicina está aumentando a un ritmo vertiginoso, lo cual dificulta aún más si cabe su delimitación:

[...] la médecine, au cours des cinquante dernières années, a considérablement élargi son champ, puisqu'elle dépasse les classiques domaines de l'anatomie et de la physiologie pour se nourrir à des disciplines connexes qui lui étaient autrefois étrangères, telles que la génétique, la biologie moléculaire, la biochimie, la biologie cellulaire, la physique, la chimie, mais aussi les statistiques ou l'éthique... (Vandaele 2001a: 16).

Las clasificaciones temáticas elaboradas por organismos internacionales, como la Nomenclatura Internacional de la Unesco para los campos de Ciencia y Tecnología, pueden servir para determinar de una manera más sistemática los diversos campos que abarca la medicina: desde medicina interna, farmacología, cirugía o salud pública, hasta nutrición o virología, entre un largo etcétera. Otra fuente que puede ser de utilidad son los planes de estudio de los actuales grados de medicina, configurados por materias que van desde las típicamente médicas, como anatomía humana, patología, anestesiología o endocrinología, hasta otras tantas íntimamente relacionadas, como biología, biotecnología, sociología de la salud, genética o estadística.

Como vemos, los límites entre la medicina y las ciencias afines «sont de plus en plus floues» (Vandaele 2001b: 117), por lo que «[l]e traducteur médical se verra donc inévitablement placé devant des textes qui, s'ils traitent essentiellement de clinique, de pharmacologie ou de pharmacie, évoquent des notions de biologie cellulaire ou moléculaire, de biochimie ou de génétique». Por ello, y sobre todo de cara a la formación de los traductores, será fundamental determinar cuáles son los «noyaux conceptuels» (Vandaele, 2001a: 16), es decir, el conocimiento básico aplicable a todas las áreas de la medicina, que permitirá al traductor ir adquiriendo la base cognitiva necesaria para enfrentarse a textos médicos de diversa índole.

Son precisamente la amplitud e interdisciplinariedad de la traducción médica las que han propiciado que distintas denominaciones convivan para referirse a ella. Aunque la más extendida es la de *traducción médica*, en la bibliografía consultada se ha podido constatar que coexisten otras denominaciones, entre las podemos destacar las siguientes:

- Traducción biomédica (Vázquez 2006)
- Traducción médico-sanitaria (Montalt y Shuttleworth 2012)
- Traducción en el ámbito biosanitario (Félix y Ortega 1998)
- Traducción biosanitaria (García y Varela 2009)
- Traducción médico-farmacéutica (Van Hoof 1970)
- Traducción biomédica y farmacéutica (Gouadec 2007)

En muchas ocasiones, estas denominaciones se utilizan como sinónimos dentro del mismo texto, como en Gouadec (2007), en el que se emplean indistintamente *médico*, *biomédico* y *farmacéutico*. En otras, las menos, se introducen matices diferenciadores. Es el caso, por ejemplo, de Van Hoof que, ya en 1970, sugería que la traducción médico-farmacéutica supone enfrentarse a un número mayor y más variado de problemas de traducción que los que entraña la traducción médica «pura» (1970: 95). Aunque esta variedad denominativa podría responder, simplemente, a la preferencia estilística de cada autor, consideramos que realmente se debe a los intentos por plasmar en la denominación la amplitud de la medicina. Así, puede parecer más abarcador hablar de traducción médico-farmacéutica, traducción biomédica o traducción médico-sanitaria.

3.2. SITUACIONES COMUNICATIVAS Y GRADOS DE ESPECIALIZACIÓN DIVERSOS

El abanico de contextos comunicativos en los que se requieren traducciones médicas es amplio y variado. Tradicionalmente se ha considerado un ámbito restringido a la comunicación entre expertos y se ha hablado de la traducción médica en términos absolutos, en virtud de la consideración de la comunicación médica según el modelo tradicional de la ciencia (Montalt 2005: 58-59). No obstante, la práctica profesional actual evidencia que la comunicación médica abarca un amplio *continuum* que va desde la investigación más especializada hasta la divulgación a un público lego, y que, además, puede darse en formatos distintos al escrito, como el audiovisual.

La variedad de situaciones comunicativas implica la participación de interlocutores de perfiles y conocimientos diversos (investigadores, profesionales de la salud, pacientes, público general, etc.), lo que influye en el grado de especialización y de formalidad de la comunicación. Así, cuando los interlocutores son especialistas, el grado de especialización es muy alto, con el consiguiente uso de terminología muy precisa y altamente especializada. Sería el caso, por ejemplo, de la elaboración de artículos de investigación y su difusión en revistas médicas.

En el otro extremo se situaría la elaboración y difusión de folletos para pacientes o público general, los cuales proporcionan información específica sobre algún tipo de enfermedad o medicamento (Montalt y González 2007: 62), o dan recomendaciones para la prevención de enfermedades y para la actuación ante las mismas (Mayor 2005: 133). El contenido de estos géneros proviene de fuentes más especializadas, cuya información se reformula y se desteterminologiza para hacerla asequible a legos en la materia. Este fenómeno de reformulación del conocimiento médico se ha visto auspiciado por la actual democratización del acceso a la información y la tendencia a la educación del paciente, lo que ha contribuido no solo al aumento de páginas web y portales de salud, sino también de publicaciones escritas por y para especialistas que incluyen información dirigida a no expertos. Un ejemplo serían los resúmenes para pacientes a partir de artículos originales que publican revistas como *Annals of Internal Medicine*¹⁴ (Muñoz-Miquel 2012: 187). La medicina

14 Véase: <http://annals.org/SS/PatientInformation.aspx> [Última consulta: 13-7-2014].

se ha convertido, pues, en objeto de divulgación predominante, lo que amplía considerablemente el abanico de tareas de los traductores médicos, que no se limitan a la traducción equifuncional de géneros típicamente especializados (Muñoz-Miquel 2014a).

Otras situaciones comunicativas propias del campo médico son la aprobación de nuevos medicamentos, la regulación de productos sanitarios, la formación de profesionales, la publicidad de productos médicos o la comunicación en hospitales y centros de salud.

3.3. GÉNEROS TEXTUALES PROTOTÍPICOS

La variedad de situaciones comunicativas se manifiesta en un gran abanico de géneros textuales susceptibles de ser traducidos. A nuestro juicio, se pueden distinguir dos tipos de géneros. Por un lado, encontramos los prototípicamente médicos o exclusivos del ámbito, como el folleto de información para pacientes, el prospecto de medicamento, el protocolo de ensayo clínico, el vademécum, el cuestionario de salud y calidad de vida, el consentimiento informado, la guía clínica, el resumen para pacientes o, cómo no, la mayoría de los géneros producidos en el ámbito hospitalario, como los que integran el macrogénero¹⁵ de la historia clínica (informe de urgencias, hoja de anamnesis, etc.). Por otro lado, encontramos aquellos presentes en más de un ámbito de especialidad, como los artículos originales, los manuales, los diccionarios, los artículos divulgativos, las patentes, las notas de prensa o los libros de texto.

En algunos sectores médicos, como el de la investigación o el farmacéutico, se plasman los llamados «sistemas de géneros» (Yates y Orlikowski 2002), esto es, géneros interdependientes que se manifiestan en determinados contextos comunicativos y que, a pesar de tener características diferentes, interactúan, se relacionan y se complementan. Montalt y González (2007: 65 y 78) explican el sistema de géneros emanado de la investigación experimental con humanos (integrado por el protocolo de ensayo clínico, el consentimiento informado y el artículo original) y su transferencia a la práctica clínica a través de historiales médicos, casos clínicos, guías clínicas, etc. Ezpeleta (2012), por su parte, estudia en profundidad el sistema de géneros propio del sector farma-

15 Entendemos por *macrogénero* el género textual integrado por otros géneros.

céutico, integrado por fichas técnicas de medicamento, resúmenes de características del producto, prospectos de medicamento o notas de prensa.

3.4. SECTORES DE COMUNICACIÓN PROPIOS

Las situaciones comunicativas y los géneros textuales que acabamos de esbozar se dan en una amplia variedad de sectores, que hemos clasificado de la siguiente manera: 1) farmacéutico, 2) editorial, 3) investigación, 4) salud pública y atención sanitaria, 5) instituciones europeas y 6) empresas de traducción.

3.4.1. SECTOR FARMACÉUTICO

La industria farmacéutica es un importantísimo sector en continua expansión que genera necesidades de traducción relacionadas con el desarrollo y la comercialización de medicamentos, y con la investigación de nuevas aplicaciones de los ya existentes. Prueba de ello es que, ya en 2005, la traducción farmacéutica representaba el 10,4 % de la demanda empresarial en España (Orf 2005).

El funcionamiento del sector ha cambiado en los últimos años. Hace poco más de una década las grandes compañías farmacéuticas disponían de un servicio de traducción interno que se conjugaba con la labor de los colaboradores externos (Hernández 1998). Actualmente, según señalan Mayor *et al.* (2004), son cada vez más los laboratorios que han externalizado por completo los servicios de traducción.

Los géneros propios de este sector son muy variados y de distintos grados de especialización. Siguiendo a Mayor *et al.* (2004), estos pueden clasificarse en dos grupos: los de contenido farmacéutico (prospectos, expedientes para el registro de medicamentos, manuales de aparatos diagnósticos, cartas a las autoridades sanitarias, etc.) y los que se derivan de la actividad empresarial habitual (memorias anuales, informes periódicos de resultados, comunicados de prensa, etc.). El rango de destinatarios es variado: desde especialistas y autoridades sanitarias hasta pacientes y público general.

La realización de ensayos clínicos controlados para la autorización de medicamentos también genera un gran volumen de documentos que necesi-

ta traducirse: protocolos, manuales para los investigadores, consentimientos informados, cuadernos de recogida de datos, etc. (Saladrigas *et al.* 2008: 8). Actualmente, de la elaboración y traducción de esta documentación se suelen ocupar las empresas de investigación clínica o CRO (*clinical research organizations* o *contract research organizations*), cuyos servicios contratan las multinacionales farmacéuticas y los fabricantes de productos sanitarios. Entre las CRO más importantes se encuentran Quintiles, Pharmaceutical Product Development o Covance (Mugüerza 2012: 25).

Finalmente, el ámbito farmacéutico resulta de especial relevancia para la investigación de mercados, que constituye el último eslabón de la larga cadena de trabajo que supone la elaboración de nuevos productos (Monteagudo 2008). Según este autor (2008: 1), «[e]n España se llevan a cabo cada año cientos de estudios de mercado en el ámbito farmacéutico, diseñados y encargados por agencias extranjeras, lo que origina una intensa actividad traductora en esta área, que, no obstante, parece invisible».

3.4.2. SECTOR EDITORIAL

El sector editorial también es uno de los más fructíferos. España se sitúa entre los principales países traductores del mundo (Ministerio de Cultura 2010a), en tanto que, según la *Panorámica de la Edición Española* (Ministerio de Cultura 2010b), las traducciones representan el 21,1 % de la producción. Entre ellas destaca la traducción del inglés, que supone el 46,7 % de las obras traducidas.

El ámbito médico es uno de los que más atención recibe. A modo de ejemplo, si revisamos los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística respecto al año 2013 vemos que el total de libros traducidos del inglés de temática de ciencias médicas y sanidad supera notablemente al de otros ámbitos científicos: 242, frente a los catalogados como ciencias naturales (131), matemáticas (14), e ingeniería, tecnología, industrias, oficios (15).

Los géneros que se traducen en este sector suelen ser, en su mayoría, altamente especializados (atlas, manuales, libros, etc.) y dirigidos a profesionales del ámbito o a estudiantes, aunque también los hay de corte más divulgativo. En este contexto, se suelen formar equipos de trabajo interdisciplinarios, formados por terminólogos, editores jefe, revisores, traductores, especialistas, etc. (Martínez

2010). Entre las editoriales médicas más importantes, destacan Editorial Médica Panamericana, Elsevier, Doyma, Masson-Salvat o Merck Publishing Group.

3.4.3. SECTOR DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación clínica y médica se desarrolla en diversos organismos, como los institutos de investigación, las universidades, los hospitales, los ministerios e institutos de salud o, como ya hemos comentado, las compañías farmacéuticas a través de las CRO. Los resultados de estas investigaciones dan lugar a documentos de carácter interno y confidencial (como los protocolos de ensayos clínicos) y, más frecuentemente, a publicaciones en forma de artículos originales, casos clínicos, guías clínicas o artículos de revisión. **En este sentido, cabe destacar que en las últimas décadas el número de publicaciones médicas ha ido en aumento de forma exponencial. Aunque conseguir el número exacto resulta muy complicado, profesionales de la biblioteconomía estiman que una cifra aproximada podría estar entre 15.000 y 17.000 publicaciones biomédicas (Rosales 2009: 3).**

Los géneros derivados de la investigación suelen estar dirigidos a especialistas, aunque, como hemos apuntado en el apartado 3.2, cada vez son más las publicaciones especializadas que incluyen información dirigida a pacientes y público general.¹⁶ En las universidades y los hospitales también suele ser frecuente que departamentos y grupos de investigación soliciten servicios de traducción o de revisión de artículos de investigación al inglés, lengua en la que suele requerirse la publicación de investigaciones en las principales revistas.

3.4.4. SECTOR DE LA SALUD PÚBLICA Y LA ATENCIÓN SANITARIA

En los organismos internacionales de salud pública dependientes de las Naciones Unidas, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) o la Organización Panamericana de la Salud (OPS), también traducen anualmente un generoso volumen de documentos. En la OPS, por ejemplo, la media de palabras anual ronda los cinco millones (Lozano 2009: 88), una cifra que va en

16 Además de los resúmenes para pacientes elaborados a partir de artículos originales (*vid.* apartado 3.2), se han llevado a cabo iniciativas similares a partir de guías clínicas (http://www.eastonad.ucla.edu/images/guidelines/aan_guideline.pdf) o conferencias y simposios (<http://www.aamds.org/sites/default/files/SymposiumPatientSummary.pdf>). [Última consulta: 13-7-2014].

aumento según los datos publicados en el sitio web de la organización (KMC 2010). Tanto en la OMS como en la OPS, el mayor volumen de traductores lo constituyen los externos, aunque también es posible trabajar en plantilla, para lo cual es necesario superar una oposición.

Los documentos traducidos están relacionados fundamentalmente con la salud pública en sentido amplio: desarrollo de recursos humanos; desastres; enfermedades transmisibles y no transmisibles; epidemiología y bioestadística; equidad y desarrollo humano; medicamentos esenciales y tecnología; nutrición y protección alimentaria; promoción de la salud; salud ambiental; salud por grupos de población; sistemas y servicios de salud; tabaco, alcohol y drogas; vacunas e inmunización; o zoonosis y salud animal (Turrión 2002: 13).

Respecto a la atención sanitaria, las necesidades de traducción y mediación en hospitales y centros de salud se han incrementado en los últimos años debido al aumento de la población inmigrante y de los intercambios de pacientes entre hospitales y sistemas sanitarios. A nivel escrito, los documentos susceptibles de ser traducidos pueden clasificarse en dos tipos: los que constituyen la historia clínica (de carácter interno, confidencial y, en muchos casos, restringido), y los de carácter divulgativo, destinados a informar e instruir a pacientes y familiares (como los consentimientos informados o los folletos para pacientes). Respecto a este último tipo, cabe destacar que, tal y como apuntan los resultados de investigaciones recientes del grupo Gantt,¹⁷ no solo es necesaria la traducción interlingüística, sino también la redacción en lengua origen de folletos o guías que den apoyo a las explicaciones proporcionadas oralmente por los profesionales sanitarios respecto al tratamiento de una enfermedad. Esta podría suponer una vía de actuación más para los traductores médicos.

Finalmente, cabe destacar las necesidades de interpretación y mediación que suelen surgir entre médicos y pacientes, sobre todo en aquellas zonas más turísticas o con mayor cantidad de población inmigrante. Aunque la figura del mediador intercultural sigue sin gozar del reconocimiento profesional que requiere, pues aún son muchos los casos en los que se recurre a intérpretes

17 El grupo Gantt, en colaboración con el Hospital Clínico Universitario de Valencia y el Hospital Provincial de Castellón, trabaja en un proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (código FFI2012-34200) para elaborar folletos de información que recojan las necesidades y expectativas de los pacientes oncológicos (García-Izquierdo y Montalt 2013; García-Izquierdo y Muñoz-Miquel 2015).

ad hoc (generalmente familiares o amigos, que carecen de los conocimientos lingüísticos, culturales y profesionales necesarios), el aumento de investigaciones sobre el tema está poniendo de manifiesto cuán necesaria es esta práctica profesional hoy día.

3.4.5. SECTOR DE LAS INSTITUCIONES EUROPEAS

Los servicios de traducción de las instituciones de la UE constituyen otro de los sectores que ofrecen posibilidades de trabajo al traductor especializado en medicina. Lo más frecuente son los puestos de plantilla (a los que se accede a través de oposiciones generales), aunque se suele contar también con la colaboración de traductores externos. De hecho, según los datos del Centro de Traducción de los Órganos de la Unión Europea, más del 25 % de las traducciones las realizan profesionales externos.

Cada institución cuenta con un servicio de traducción organizado según sus necesidades, entre los que destaca el de la Comisión Europea (DG Traducción). Formado por un equipo de más de 2.500 personas, el servicio traduce todo tipo de documentos para la Comisión desde y hacia las 24 lenguas oficiales de la UE. Se organiza por departamentos lingüísticos (uno por cada lengua) y dentro de cada uno, por unidades temáticas, lo que permite un cierto grado de especialización a los traductores. Entre las temáticas abordadas destacan las que giran en torno a cuestiones de salud pública. Los géneros son los propios del ámbito institucional en el que se generan, y en ellos predomina la fraseología jurídico-administrativa, a pesar de que la temática pueda ser médica o de salud pública.¹⁸ Algunos ejemplos son los informes de la Comisión (al Consejo, al Parlamento Europeo, etc.), las propuestas de la Comisión, las directivas, los reglamentos, etc.

3.4.6. SECTOR DE LAS EMPRESAS DE TRADUCCIÓN

Las empresas de traducción generalistas ofrecen trabajo a un buen número de traductores médicos. No obstante, cada vez son más las agencias especializadas en el ámbito médico que dan servicio a muchos de los sectores

18 Se trata, como señala Borja (2012), de géneros médico-jurídicos, géneros híbridos que están a caballo entre la medicina y el derecho.

mencionados anteriormente. En Mayor *et al.* (2004: 132-133) y en Montalt y González (2007: 42 y 43) se ofrecen ejemplos de empresas nacionales e internacionales que se dedican en exclusiva o casi en exclusiva al sector médico-farmacéutico, como Celer Soluciones, Hermes Traducciones y Servicios Lingüísticos, Biomedical Translations, Mediclingua, el Medical Translation Center de Linguistic Systems Inc., MediLingua Translations, etc.

Por último, y al margen de todos los sectores que acabamos de enumerar, cabe apuntar que existe otro tipo de empresas que requieren, aunque menos frecuentemente, servicios de traducción de textos médicos, como los fabricantes de dispositivos o *software* médico, las empresas de biotecnología, las compañías médicas aseguradoras o los despachos de abogados.

3.5. PROBLEMAS MÁS CARACTERÍSTICOS

El tipo de problemas que presenta la traducción médica es otra de sus características esenciales. Este ha sido, de hecho, uno de los aspectos que más investigaciones ha generado, tal y apuntábamos en el apartado 2.1. Como abordarlos todos requeriría de un trabajo específico, nos limitaremos a repasar sucintamente algunos de los que consideramos más representativos de esta especialidad (sobre todo en lo que atañe a la combinación lingüística inglés-español). Estos los hemos agrupado en dos grandes categorías: problemas temáticos, lingüísticos y terminológicos, por un lado, y problemas culturales, por otro.

3.5.1. TEMÁTICOS, LINGÜÍSTICOS Y TERMINOLÓGICOS

Una de las principales dificultades es comprender adecuadamente la información factual para poder trasladarla de manera que lo que se exprese en el texto traducido no atente contra la veracidad del original (Navarro y Hernández 1997, Navarro 2008). Y es que, en traducción médica, un error de comprensión puede tener consecuencias nefastas, como poner en peligro la vida de los pacientes (véanse algunos casos reales en Steiert y Steiert 2011). Por ello, además de prestar suma atención al texto original, será recomendable que el traductor disponga de conocimientos médicos básicos (que facilitarán la comprensión de los conceptos especializados) y que esté familiarizado con las principales raíces griegas y latinas, base de gran parte del léxico médico (Fischbach 1993). Estas proporcionarán al traductor «the basic building blocks of medical terminology [...] to infer the meaning of the whole» (Montalt y González 2007: 232).

La imprecisión en el uso de la terminología puede afectar de manera directa a la comprensión y dar lugar a interpretaciones erróneas también en el texto meta. En Navarro (1997, 2008, 2009) podemos encontrar numerosos ejemplos de esta falta de precisión (y, por ende, de claridad) en traducciones al español. Esta, según este autor, se debe generalmente a factores como la polisemia (p. ej., términos como *medical condition* y *medical examination* tienen multiplicidad de significados según el contexto) o la confusión entre vocablos y conceptos afines (no es lo mismo *clamidia* que *clamisiasis*, aunque suelen confundirse). Para evitarlo, es necesario escribir como un médico o un experto en la materia, lo cual implica no solo conocer la terminología y la fraseología médicas, sino también saber cómo utilizarlas (Rouleau 1994: 179). A este respecto, cabe tener en cuenta que se ha de procurar el uso de construcciones adecuadas y terminología precisa no solo en géneros para especialistas, sino también en textos dirigidos a legos en la materia, para quienes ciertos términos y construcciones (claros para los expertos) no serán comprensibles si no se reformulan y se adaptan a sus necesidades y conocimientos previos. Por ello, será necesario conocer la existencia de los «dobletes terminológicos» (Pilegard 1997: 171) para un mismo concepto (p. ej.: coxalgia/dolor de cadera) y ser capaz de aplicar los procedimientos de desteminologización más pertinentes en cada caso (Muñoz-Miquel 2012, Campos 2013).

Desde el punto de vista lingüístico, la hegemonía del inglés en la comunicación médica provoca numerosos problemas de interferencias a la hora de traducir, que se reflejan en todos los planos de la lengua: léxico-semántico, sintáctico e, incluso, gráfico-fonético y ortográfico (Gutiérrez 1998: 266 y ss.). Aunque dicha influencia se da también en otras disciplinas científicas, es en el campo médico en el que se hace especialmente evidente, dada la creciente democratización del acceso a la medicina, que hace de esta una disciplina especialmente susceptible de ser traducida y divulgada a amplios sectores de la población (véase apartado 3.2).

Algunos ejemplos de la influencia del inglés en las traducciones médicas los encontramos en la gran cantidad de falsos amigos o términos de traducción engañosa que existen. En Navarro (1997) se recogen un buen número de ellos, procedentes no solo del inglés (como *urgency*, *anthrax* o *drug*), sino también del francés y del alemán. Los anglicismos sintácticos, como el abuso de la pasiva y del llamado «gerundio médico» (Mendiluce 2002), así como la tendencia a anteponer numerosos adjetivos a un único sustantivo (*human immunodeficiency virus type 1 envelope glycoprotein precursor oligomerization* sería un ejemplo) tam-

bién son muy habituales en los textos médicos (Navarro 2001, 2008). Se trata de dificultades respecto de las cuales el traductor debe estar formado y prevenido.

Como aspecto positivo, cabe apuntar que esta hegemonía del inglés unida al carácter universal de la medicina propicia la existencia de gran cantidad y variedad de fuentes de información, especialmente en dicha lengua, hecho que otorga a la traducción médica una cierta ventaja con respecto a otras especialidades de traducción. Sin embargo, este aspecto constituye un arma de doble filo para el traductor, que deberá ser capaz de identificar la información que necesita, evaluar la fiabilidad de los recursos y seleccionar los más adecuados en cada caso.

Otro de los escollos más característicos de la traducción médica es la tendencia a la concisión que impera en ciencias de la salud, que hace de las abreviaciones (abreviaturas, siglas y acrónimos) uno de los recursos más utilizados, sobre todo en contextos comunicativos altamente especializados. El problema es que muchas de estas abreviaciones, sobre todo las que se utilizan en géneros como la historia clínica (Aleixandre *et al.* 2006), no están sujetas a normalización ni han sido creadas por ningún organismo científico internacional, hecho que suele generar numerosos problemas de comprensión y reexpresión. Precisamente para evitar estos problemas y facilitar la comunicación médica a nivel internacional, se suelen elaborar clasificaciones, nomenclaturas y vocabularios normalizados, tanto de términos y unidades fraseológicas, como de símbolos y abreviaciones. La clasificación internacional de enfermedades (CIE) o la lista de denominaciones comunes internacionales de los fármacos (DCI), ambas elaboradas por la OMS, son algunos recursos de referencia que el traductor médico deberá conocer.

El ritmo tan vertiginoso al que avanza la medicina hace de los neologismos otra de las dificultades más características de esta especialidad. Cada año se acuñan en inglés miles de neologismos para los que no existe equivalente en lengua meta, lo que origina numerosos problemas al traductor. Saladrigas (2006: 199) ilustra esta situación aplicándola a la biología molecular:

Conforme la biología molecular y sus ramas conexas van arrojando luz sobre fenómenos apenas conocidos, crecen en número los tecnicismos y neologismos que se acuñan en inglés y divulgan en revistas y textos de biología. El proceso de concepción y fijación de términos de biología molecular en ese idioma sigue habitualmente un ritmo muy superior al de su traducción y divulgación en español, y no es raro que circulen en nuestra lengua diversas denominaciones de un mismo concepto, tanto en los textos especializados como en internet, sin que el lector atine a saber a ciencia cierta si todas son igualmente válidas y aplicables, incluso siendo experto en la materia.

Ante esta situación, es importante que el traductor comprenda «the cognitive mechanisms underlying how scientific knowledge and discourse are constructed» (Vandaele 2002b: 649) pues, a menudo, debe convertirse en «una especie de especialista» (Cabré 2004: 100) que se ve obligado a actuar también como terminólogo para poder incorporar dichos términos a su lengua materna con la máxima precisión, claridad y corrección. En este sentido, cabe ser consciente también del papel que tiene el uso de figuras como las metáforas o «conceptualizaciones metafóricas» (Vandaele 2002a, 2002b) y las analogías (características que vincularíamos más directamente a otras especialidades como la literaria) para el desarrollo terminológico y la plasmación del conocimiento médico, sobre todo en textos divulgativos (Boquera 2000).

3.5.2. CULTURALES

A juzgar por el carácter universal de la medicina, parece lógico pensar que en los textos médicos no será frecuente encontrar «conceptos no compartidos por los hablantes de ambas culturas» (Mayoral 2002: 10). De hecho, las monografías dedicadas a la traducción médica no suelen abordar los problemas culturales como un rasgo característico de esta especialidad sino más propio de la traducción literaria, la jurídica o la audiovisual. Sin embargo, a nuestro juicio, y coincidiendo con la opinión de Montalt y González (2007: 48), la comunicación médica se ve muy influenciada por el contexto cultural y social en el que tiene lugar, lo que hace que se produzcan asimetrías culturales que dificultan la tarea del traductor.

Este tipo de asimetrías se suele hacer más evidente en la comunicación dirigida a pacientes y público general. En ella podemos encontrar elementos culturales derivados de las diferencias en los sistemas sanitarios, las normas sociales, las creencias sobre la salud y la enfermedad, la denominación de los medicamentos, las diferentes maneras de referir síntomas psiquiátricos, las denominaciones de cargos médicos, etc. Los géneros que con mayor frecuencia contienen elementos culturales son los folletos de información para pacientes, las guías de psiquiatría o, muy especialmente, los cuestionarios de salud y calidad de vida (véase, a este respecto, Congost 2010).

No obstante, es en el campo de la interpretación/mediación sanitaria donde más evidentes se hacen estas asimetrías. Así, las diferentes concepciones de la enfermedad y del funcionamiento del cuerpo humano, o los distintos

patrones de interacción comunicativa se convierten, necesariamente, en aspectos que todo mediador deberá conocer.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo, hemos podido constatar que, a pesar de que la traducción médica se ha considerado tradicionalmente una subespecialidad de la traducción científico-técnica atendiendo al criterio del campo temático, existen una serie de factores que apuntan a su progresiva consolidación como especialidad académica acotada dentro del marco de la Traductología. Estos, además, respaldan las opiniones de investigadores y de traductores profesionales sobre la necesidad de conferirle una atención especial desde un punto de vista académico. En este sentido, es destacable la cantidad de estudios que se han generado sobre el ámbito durante los últimos años, la consolidación de asociaciones profesionales que aglutinan específicamente a traductores y redactores de medicina o la inclusión de esta especialidad en la formación, tanto en el marco de los posgrados universitarios como en forma de cursos y talleres organizados por asociaciones profesionales o centros de formación no universitaria. Todos estos factores han conducido al incipiente desarrollo de la traducción médica como una especialidad académica acotada que se ha forjado a partir del cultivo de un ámbito relacionado con su matriz original, la traducción científico-técnica.

Por otra parte, y a pesar del indudable parentesco que guarda con la traducción científico-técnica y con otras especialidades de traducción, la traducción médica se caracteriza por una serie de rasgos específicos, como su amplitud e interdisciplinariedad, la existencia de géneros textuales propios, la variedad de situaciones comunicativas en que tiene lugar o el tipo de problemas a los que se deberá enfrentar el traductor, que es primordial conocer y tener en cuenta, especialmente por la repercusión que estos pueden tener para la planificación de la formación de los futuros traductores. La traducción médica es, pues, un ejemplo que evidencia cuán pertinente puede ser «reducing breadth of content [la traducción científico-técnica] in favor of depth in one particular field [la traducción médica]» (Kelly 2005: 62). Con este artículo esperamos haber contribuido a otorgar una mayor visibilidad a la traducción médica y a ofrecer una panorámica de los rasgos que la caracterizan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón Navío, Esperanza. «Variedad y especificidad de la traducción médica». *II Estudios sobre Traducción e Interpretación*, tomo 2. Coords. Leandro Félix Fernández y Emilio Ortega Arjonilla. Málaga: Universidad de Málaga, 1998. 1025-1034.
- Aleixandre Benavent, Rafael. «Fuentes de información en ciencias de la salud en internet». *Panace@* 12.33 (2011): 112-120.
- Aleixandre Benavent, Rafael y Alberto Amador Iscla. «Problemas del lenguaje médico actual (I). Extranjerismos y falsos amigos». *Papeles Médicos* 10.3 (2001a): 144-149.
- . «Problemas del lenguaje médico actual (II). Abreviaciones y epónimos». *Papeles Médicos* 10.4 (2001b): 170-176.
- Aleixandre Benavent, Rafael *et al.* «Uso y abuso de abreviaturas y siglas entre atención primaria, especializada y hospitalaria». *Papeles Médicos* 15.2 (2006): 29-37.
- Askehave, Inger y Karen Korning Zethsen. «Translating for Laymen». *Perspectives* 10.1 (2002): 15-29.
- Balliu, Christian. «Enseñanza de la traducción médica a futuros traductores: enfoque teórico y práctico». *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Ed. Leandro Félix Fernández y Emilio Ortega Arjonilla. Granada: Comares, 1998. 79-88.
- Boquera Matarredona, María. «La traducción de metáforas en un texto de divulgación médica». *Ibérica* 2 (2000): 13-25.
- Borja Albi, Anabel. «Aproximación traductológica a los textos médico-jurídicos». *Panace@* 13.36 (2012): 167-175.
- Cabré Castellví, María Teresa. «La terminología en la traducción especializada». *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Ed. Consuelo Gonzalo García y Valentín García Yebra. Madrid: Arco Libros, 2004. 89-125.
- Campos Andrés, Olga. «Procedimientos de desteterminologización: traducción y redacción de guías para pacientes». *Panace@* 14.37 (2013): 48-52.

- Congost Maestre, Neredia. *El lenguaje de las ciencias de la salud. Los cuestionarios de salud y calidad de vida y su traducción del inglés al español*. Tesis doctoral. Alicante: Universidad de Alicante, 2010.
- Durieux, Christine. «La didactique de la traduction médicale». *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Ed. Leandro Félix Fernández y Emilio Ortega Arjonilla. Granada: Comares, 1998. 59-78.
- Ezpeleta Piorno, Pilar. «An Example of Genre Shift in the Medicinal Product Information Genre System». *Linguistica Antverpiensia* 11 (2012): 139-159.
- Félix Fernández, Leandro y Emilio Ortega Arjonilla, eds. *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Granada: Comares, 1998.
- Fischbach, Henry. «Translation, the Great Pollinator of Science: A Brief Flashback on Medical Translation». *Scientific and Technical Translation*. Ed. Sue Ellen Wright y Leland D. Wright, Jr. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 1993. 89-100.
- , ed. *Translation and Medicine*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 1998.
- Franco Aixelá, Javier. «Una revisión de la bibliografía sobre traducción e interpretación médica recogida en BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción)». *Panace@* 11.3 (2010): 151-160.
- Freidson, Eliot. *Professionalism: The Third Logic*, Chicago: The University of Chicago Press, 2001.
- Gamero Pérez, Silvia. *La traducción de textos técnicos*. Barcelona: Ariel, 2001.
- García Esteban, Ana Isabel y María-José Varela Salinas. «Propuesta de una unidad didáctica de traducción biosanitaria alemán-español». *Panorama actual del estudio y la enseñanza de discursos especializados*. Ed. María José Varela Salinas. Berna: Peter Lang, 2009. 123-144.
- García-Izquierdo, Isabel. *Divulgación médica y traducción. El género información para pacientes*, Berna: Peter Lang, 2009.
- García-Izquierdo, Isabel y Ana Muñoz-Miquel. «Comunicación escrita y traducción intergenérica de textos para pacientes en el ámbito de la oncología». *AIETI 7, Nuevos horizontes en los Estudios de Traducción e Interpretación*. Ed. Gloria Corpas Pastor et al. Ginebra: Editions Tradulex, 2015. 82-83.

- García-Izquierdo, Isabel y Tomás Conde. «Necesidades documentales del traductor médico en España». *Trans* 18 (2014): 141-162.
- García-Izquierdo, Isabel y Vicent Montalt Resurrecció. «Equigeneric and Inter-generic Translation in Patient-Centred Care». *Hermes* 51 (2013): 39-51.
- Gouadec, Daniel. *Translation as a Profession*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 2007.
- Gutiérrez Rodilla, Bertha M. *La ciencia empieza en la palabra. Análisis e historia del lenguaje científico*. Barcelona: Península, 1998.
- Gutiérrez Rodilla, Bertha M. y M. Carmen Diego Amado. «Algunos datos respecto a la investigación sobre traducción médica en España». *Panace@* 7.23 (2006): 115-121.
- Hernández, Francisco. «El servicio de traducción de una compañía farmacéutica multinacional». *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Ed. Leandro Félix Fernández y Emilio Ortega Arjonilla, Granada: Comares, 1998. 137-142.
- Hurtado Albir, Amparo. *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Madrid: Cátedra, 2001.
- Kelly, Dorothy. *A Handbook for Translator Trainers. A Guide to Reflective Practice*. Mánchester: St. Jerome, 2005.
- KMC. «Servicios de Traducción alcanza un récord histórico en palabras traducidas». *Knowledge Management & Communications* (23 de diciembre de 2010). Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: <http://www.paho.org/blogs/kmc/?p=396&lang=es#respond> [Consulta: 12-12-2013].
- Lee-Jahnke, Hannelore. «Training in Medical Translation with Emphasis on German». *Translation and Medicine*. Ed. Henry Fischbach. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 1998. 81-91.
- Lozano, M. Fernanda. «La transformación del papel del traductor en la Organización Panamericana de la Salud». *Actas del Congreso Mundial de Traducción Especializada «Lenguas y diálogo intercultural en un mundo en globalización»*. Ed. Unión Latina y Red Mundial para la Diversidad Lingüística Maaya. París: Unión Latina, 2009. 87-91.

- Martínez López, Ana Belén. *La traducción de textos médicos especializados para el ámbito editorial (inglés-español)*. Granada: Comares, 2010.
- Martínez López, Ana Belén y Emilio Ortega Arjonilla. «Recursos bibliográficos sobre traducción, redacción y terminología en los ámbitos científico-técnico, audiovisual y multimedia». *Trans* 2 (2007): 287-295.
- Mayor Serrano, M. Blanca. «Análisis contrastivo (inglés-español) de la clase de texto “folleto de salud” e implicaciones didácticas para la formación de traductores médicos». *Panace@* 6.20 (2005): 132-141.
- . «La ¿formación de traductores médicos? Sugerencias didácticas». *Panace@* 3.9-10 (2002): 83-89.
- . «La historieta como instrumento para la divulgación médico-sanitaria. Aspectos pragmalínguísticos». *Translation Journal* 17.2 (abril de 2013). Disponible en: <http://www.translationjournal.net/journal/64historietas.htm> [Consulta: 12-7-2014].
- Mayor Serrano, M. Blanca *et al.* «¿Y ahora qué? Salidas profesionales del traductor médico». *Panace@* 5.16 (2004): 127-134.
- Mayoral Asensio, Roberto. «¿Cómo se hace la traducción jurídica?». *Puentes* 2 (2002): 9-14.
- Mayoral Asensio, Roberto y Oscar Diaz Fouces. *La traducción especializada y las especialidades de traducción*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, 2011.
- Mendiluce Cabrera, Gustavo. «El gerundio médico». *Panace@* 3.7 (2002): 74-78.
- Ministerio de Cultura. *La traducción editorial en España*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2010a. Disponible en: <http://www.mcu.es/libro/docs/MC/CD/TRADUCCION_2010.pdf> [Consulta: 12-7-2014].
- Ministerio de Cultura. *Panorámica de la Edición Española de Libros (ediciones 1990-2010)*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2010b. Disponible en: www.mcu.es/libro/MC/PEE/index.html [Consulta: 12-07-2014].
- Montalt Resurrecció, Vicent. «La consulta documental y humana aplicada a la traducción médica: reflexiones en torno a la práctica profesional y a la pedagogía». *Documentación aplicada y Espacio Europeo de Educación Superior*. Ed. María Pinto *et al.* Madrid: Arco Libros, 2009. 171-185.
- . *Manual de traducció científicotècnica*. Vic: Eumo, 2005.

- . «Medical translation and interpreting». *Handbook of Translation Studies*, vol. 2. Ed. Yves Gambier y Luc van Doorslaer. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 2010. 79-82.
- Montalt Resurrecció, Vicent y María González Davies. *Medical Translation Step by Step. Learning by Drafting*. Mánchester/Kinderhook: St. Jerome, 2007.
- Montalt Resurrecció, Vicent y Mark Shuttleworth. «Research in Translation and Knowledge Mediation in Medical and Heathcare Settings». *Linguistica Antverpiensia* 11 (2012): 9-29.
- Monteagudo, Miguel Ángel. *Descripción del género «guía de discusión»: aspectos formales, pragmáticos y cognitivos*. Trabajo de investigación. Granada: Universidad de Granada, 2008. Inédito.
- Montgomery, Scott L. *Science in Translation. Movements of Knowledge through Cultures and Time*. Chicago/Londres: The University of Chicago Press, 2000.
- Mugüerza, Pablo. *Manual de traducción inglés-español de protocolos de ensayos clínicos*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 2012.
- Muñoz-Miquel, Ana. *El perfil del traductor médico: análisis y descripción de competencias específicas para su formación*. Tesis doctoral. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, 2014a.
- . «El perfil y las competencias del traductor médico desde el punto de vista de los profesionales: una aproximación cualitativa». *Trans* 18 (2014b): 163-181.
- . «From the Original Article to the Summary for Patients: Reformulation Procedures in Intralingual Translation.» *Linguistica Antverpiensia* 11 (2012): 187-206.
- Muñoz-Miquel, Ana, Vicent Montalt Resurrecció e Isabel García-Izquierdo. «La investigación socioprofesional y la competencia traductora aplicadas a la pedagogía de la traducción médica». *Traducir en la frontera*. Ed. Susana Cruces et al. Granada: Atrio, 2012. 103-120.
- Navarro, Fernando A. «El inglés, idioma internacional de la medicina. Causas y consecuencias de un fenómeno actual». *Médico Interamericano* 20 (2001): 16-24.

- . «La precisión del lenguaje en la redacción médica». *La redacción médica como profesión. Qué es y qué hace el redactor de textos médicos*. Coord. Fernando Rico Villademoros y Vicente Alfaro. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 2009. 89-104.
 - . «Recetas médicas para nuestro lenguaje enfermo». *Revista Pediatría de Atención Primaria* 10.37 (2008): 141-159.
 - . *Traducción y lenguaje en medicina*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 1997.
 - . «Traductores profesionales y profesionales traductores en los albores de una nueva era». *Actas del I Congreso Internacional «El español, lengua de traducción»* Almagro: Comisión Europea y Agencia EFE, 2002. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/01/023_navarro.pdf [Consulta: 12-7-2014].
- Navarro, Fernando A. y Francisco Hernández. «Anatomía de la traducción médica». *Lecciones de teoría y práctica de la traducción*. Coord. Leandro Félix Fernández y Emilio Ortega Arjonilla. Málaga: Universidad de Málaga, 1997. 137-162.
- Navascués Benlloch, Ignacio y Ángel Hernando Saudan. «El médico traductor de textos médicos». *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Ed. Leandro Félix Fernández y Emilio Ortega Arjonilla. Granada: Comares, 1998. 147-158.
- Newmark, Peter. «A Layman's View of Medical Translation». *British Medical Journal* 2.6202 (1979): 1405-1407.
- Orf, Dorothee. *Estudio de situación del mercado español de servicios profesionales de traducción*. Madrid: Agrupación de Centros Especializados en Traducción, 2005.
- Pilegaard, Morten. «Translation of Medical Research Articles». *Text Typology and Translation*. Ed. Anna Trosborg. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 1997. 159-184.
- Rico-Villademoros, Fernando y Vicente Alfaro, coords. *La redacción médica como profesión. Qué es y qué hace el redactor de textos médicos*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 2009.

- Rosales, Santiago. «Perspectiva histórica de la redacción médica profesional». *La redacción médica como profesión. Qué es y qué hace el redactor de textos médicos*. Ed. Fernando Rico-Villademoros y Vicente Alfaro. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve, 2009. 1-6.
- Rouleau, Maurice. *La traduction médicale. Une approche méthodique*. Montreal/Quebec: Linguatex, 1994/2012.
- Saladrigas, M. Verónica. «Vocabulario inglés-español de bioquímica y biología molecular (8ª y 9ª entregas)». *Panace@* 7.24 (2006): 199-221.
- Saladrigas, M. Verónica *et al.* «Glosario inglés-español de ensayos clínicos (1ª parte: A-M)». *Panace@* 9.27 (2008): 8-54.
- Steiert, Afaf y Matthias Steiert. «Medical Translation Basics». *MultiLingual* July/August (2011): 27-28.
- Thomson, Sandra Burns, ed. *Medical Translation and Interpreting. A Resource Guide*. Alexandria, US: American Translators Association, 2002.
- Turrión, Miguel Ángel. «Carta desde Washington». *PuntoyComa* 74 (Marzo/abril de 2002). Disponible en: <http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/74/pyc74.pdf> [Consulta: 12-7-2014].
- Vandaele, Sylvie. «Bibliographie sélective pour la traduction des sciences biomédicales». *Meta* 46.1 (2001b): 117-127.
- . «Métaphores conceptuelles en traduction biomédicale et cohérence.» *TTR: traduction, terminologie, rédaction* 15.1 (2002a): 223-239.
- . «Metaphorical Conceptualization in Cell Biology». *Proceedings of the 10th EURALEX International Congress, EURALEX 2002*, vol. II. Ed. Anna Braasch y Claus Povlsen. Copenhagen: Center for Sprogteknologi, 2002b. 649-655.
- . «Noyaux conceptuels et traduction médicale». *Meta* 46.1 (2001a): 16-21.
- Van Hoof, Henri. «La traduction médico-pharmaceutique». *Meta* 15.2 (1970): 95-109.
- . *Manual práctico de traducción médica. Diccionario básico de términos médicos (inglés-francés-español)*. Granada: Comares, 1999.
- Vázquez y del Árbol, Esther. «La redacción del discurso biomédico (inglés-español): rasgos principales». *Panace@* 7.24 (2006): 307-317.

- Wakabayashi, Judy. «Teaching Medical Translation». *Meta* 41.3 (1996): 356-365.
- Yates, Joanne y Wanda Orlikowski. «Genre Systems: Structuring Interaction through Communicative Norms». *Journal of Business Communication* 39.1 (2002): 13-35.

Artículo recibido: 4/9/2014
Artículo aprobado: 18/6/2015